

de los ferrocarriles del Oeste y la Banca de la República, y, no figura en esas crónicas, la reducción inmediata de los cargos, obedeciendo a sentimientos de justicia, que atrancaron mayuoria de mis colegas y el propio don Eduardo Flores, autor principal, quien confirmó una vez más un carácterista noblería de su carácter. Me ocupé con esto un tiempo, pero al diario que la realicé un verdadero en estos días, con la publicación de los íntegros de esos debates, — ni a mí ni al inteligente historiador don Eusebio, y sus compañeros Fernando Rodríguez, que tienen a su disposición de esas crónicas, tarea que han con un rapidez vertiginosa, pues

una con once columnas de crónica
a las 1 de la mañana. — la que ex-

replica al señor Flores, junto con los
otros señores diputados,
con estas observaciones justificar el

satisfacción de mi amigo Lessa, y

—*Estima lo saluda su afecísimo segundito M. Rodríguez.*—Su casa, 13

—Eso es lo que atañen sus pala-

[illegible]

...a de esa cilla y el Poder Ejecutivo
...puesto a Hegar a ella

...en un momento a Londres al señor
...a sus hábiles gestiones felizmente
...as, por la casa Levick y C.^a de la
...serviendo también en estas opera-
...n, y muy principalmente, a que el
...bedeciendo a móviles levantados,

ar sus servicios como gestar del

— Señor Cassel que se fijase el precio en 297,000 £.
— Muy desinteresado el señor
— ¡Mucha abnegación irre-
— Muy desinteresado el Sr. Lessa!
— Se cobra el 1 p. de comisión.
— Eso en el empréstito. — (Si-
— repiques.)
— de una casa, cobra 2 olo de comi-
— corredor.
— V en este negocio se cobra el
— Señor Lessa, y el otro el señor Cassel.
— (A. M.) Pein, vea el señor Cassel.

en colocar un empréstito de 5 mi-
que vender una casa.

—Yo debo llamar la atención de los diputados que lo que está en discusióncarril del Oeste y no la personalidad.

—Pero el señor Presidente ha recibido apreciaciones desfavorables de la conducta del señor Lessa, agente de la Comision y yo creo cumplir con un deber al decir que soy amigo personal del señor Lessa y miembro informante de la Comision.

-Yo no soy enemigo personal del

— Perfectamente, la cláusula *quidam* de *indifferentiam* con Cassel, justifica las observaciones nuestras.

— Exactamente.

— Siempre es exacto el señor diputado.

— Prosigo, señor presidente.

— ¡Basta! quiero hablar apenas cinco minutos y me interrumpe a cada paso, de mi argumentación...

porque se lo daría.

que este arreglo nos ha sido posi-
ble, es porque el arreglo era defendible
a la conciencia del señor doctor que lo
perpetró y defendió en este caso
los intereses de la República.
— ¡Ah! Pero no se olvide el señor dipu-
tado una circunstancia eventual,—
la acción del señor Medici, sin el cual
no habrían los señores de la Obedien-
cia—Ese es otro error.
— ¡Ah! Pero no se olvide el señor dipu-
tado que nos hizo el honor de con-
ferir parte de las sesiones privadas
de Hacienda y Fomento, ayo-
lar a sus miembros, que con unánime

¿Se haría el Banco?

Costo que siempre quedaría a cargo del Estado de las 600.000 L. para destinarlas a la construcción de las OESTE, las cuales se como inversión en una licitación empresas que mediante eso incentivar a su cargo, la construcción y Ferrocarril del Oeste. Eso pensó en el seno de las Comisiones el

con perfecto acierto, que él podría

que se equivocaron los señores diputados atribuyendo a esta cuestión una importancia no se le atribuyó en otras disposiciones. Se dijo no obstante que entraba en el terreno transaccional, que se arreglase con todo el mundo, exactamente; pero que si no era posición alguna.

o deberíamos desenternar por ella
quien mas nos interesa

—Yo oí todo eso en el seno de la interrupción.

8 - Se concentrează

—Yo hablo de centros no de centros.

riguez—Habló del centro de las este-

tochetancaul, pero con el objeto de que este negocio Medicis venga a Londres, y que todo se combinala ambas operaciones; y agrego con una serie de observaciones semejantes que no tienen fundamenta, porque este concerto despues aqui, en Montovideo Lessa, quien, repito, tanto en esta ne- mo en la de Londres no cobra comi- tante haber servido con acierto y habi- publica, segun mi manera de apreciar [Interruccion].

Émile de Saxe-Coburgo

ayer—A las 2.5 p.m., ocupó la pre-
sion con asistencia de los señores Ra-
rro, Irisarri, Herrera y Obes (L.).

